UVa

Deseos Solidarios



www.buendia.uva.es @centrobuendia

La noche de los juguetes dormidos

CUENTO MUSICAL PARA NARRADOR Y ORQUESTA

Obras de: Bizet, Lyadov, Saint-Saëns y Humperdinck

a favor de unicef

Orquesta
de la Universidad de Valladolid

Director artístico y musical **Íñigo Igualador**

Colaboración especial de **Ana Gallego**.
Teloncillo Teatro

14 de diciembre
2025 **19h.**

PARANINFO. Palacio de Congresos Conde Ansúrez.
C/ Real de Burgos, s/n. Valladolid

Entradas **ONLINE**
www.entradas.com
12€ *(+ gastos de gestión)*

Entradas **EN TAQUILLA**
13€

Universidad de Valladolid

Buendía

a favor de unicef

UVa CULTURA

Más información:
www.buendia.uva.es

La Orquesta de la Universidad de Valladolid presenta *"La noche de los juguetes dormidos",* su ya tradicional concierto solidario a favor de UNICEF.

En este mágico concierto navideño, el verdadero protagonista es el argumento, y las obras funcionan como una correa de transmisión entre el guion y la imaginación: un relato narrado donde desfilan juguetes que despiertan al anochecer —una peonza, un soldadito, una muñeca—, un bosque que sueña, una bruja que vuela en su cazuela, esqueletos que bailan y, finalmente, la calma luminosa del amanecer.

A través de las partituras de Bizet, Lyadov, Saint-Saëns y Humperdinck, la Orquesta te invita a vivir una aventura musical llena de humor, misterio y ternura.
Un cuento sin libro, donde las notas narran lo que las palabras apenas se atreven a decir.

✨ Una noche para escuchar con los ojos cerrados y soñar despierto.

Cuando la última luz se apaga y el silencio ocupa la habitación, los juguetes despiertan.
Comienza entonces una noche mágica en la que la música se convierte en narradora de sueños: desfiles de soldados y muñecas, un bosque que respira, una bruja que vuela en su cazuela y una danza de esqueletos bajo la luna, hasta que el amanecer devuelve el mundo a su sitio.



Orquesta de la Universidad de Valladolid

Dirección musical y artística:
Íñigo Igualador

Con la colaboración especial de
Ana Gallego. **Teloncillo Teatro**

PROGRAMA

Jeux d'enfants *de G. Bizet*
El lago encantado *de A. Lyadov*
Baba Yaga *de A. Lyadov*
La Danza Macabra *de C. Saint-Säens*
Obertura *de E. Humperdinck*

La noche de los juguetes dormidos

Notas al programa

«Todas las personas mayores fueron al principio niños,
aunque pocas de ellas lo recuerdan.»

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, El principito

Las habitaciones infantiles guardan un pacto secreto con la noche. Nadie sabe exactamente cuándo comienza el desorden silencioso: basta que se cierre una puerta, que la luz se retire discretamente y que el mundo deje de mirar. Entonces los juguetes —tan quietos, tan obedientes, tan aparentemente inanimados— respiran. No hacen ruido, pero despiertan. Y en ese instante breve y vasto a la vez surge un territorio donde lo cotidiano recupera su magia.

El concierto que hoy presentamos nace en esa franja sutil donde la vigilia roza el sueño, donde lo visible convive con lo imaginado. No es un cuento ilustrado: es un cuento orquestado. La música no acompaña la narración: la origina, la sostiene y la impulsa. Las palabras de Ana Gallego tienden el hilo que permite a los instrumentos transformarse en pinceles sonoros capaces de crear atmósferas, sombras, criaturas y silencios que hablan por sí mismos.

Bizet, Lyadov, Saint-Saëns y Humperdinck —compositores separados por geografías, épocas y lenguajes— parecen dialogar aquí en torno a una misma intuición: la infancia como espacio simbólico, un territorio donde la imaginación opera sin filtros y la emoción respira sin disimulo. Bizet se acerca al juego con mirada luminosa; Lyadov explora las penumbras del misterio; Saint-Saëns vuelve amable lo inquietante; Humperdinck, finalmente, devuelve la claridad que cierra la noche.

I. El despertar de las pequeñas cosas

Jeux d’enfants, Op. 22 — Georges Bizet (1838–1875)

Jeux d’enfants es una obra que confía en la elocuencia de lo mínimo. Bizet contempla el universo infantil sin condescendencia y lo dota de una dignidad pocas veces reivindicada. Sus pequeñas escenas —la peonza, la muñeca, los soldaditos— poseen una gracia sobria, precisa, sin artificio.

II. El bosque donde la noche suspira

El lago encantado, Op. 62 — Anatoli Lyadov (1855–1914)

Con El lago encantado, Lyadov conduce a la orquesta hacia una quietud casi ritual. Nada se precipita: todo flota en una penumbra líquida donde cada sonido es una insinuación, un roce, una respiración prolongada.

III. La bruja que no asusta, pero persigue

Baba Yaga, Op. 56 — Anatoli Lyadov (1855–1914)

Tras la calma suspendida del lago, la noche estalla en movimiento. Baba Yaga irrumpe como un torbellino juguetón y desbordante.

IV. La danza donde la muerte sonríe

Danse macabre, Op. 40 — Camille Saint-Saëns (1835–1921)

A medianoche exacta, un tritono en el violín convoca a los esqueletos. Saint-Saëns toma una leyenda medieval y la convierte en una danza ágil, llena de ingenio y sorpresa.

V. Amanecer: la música que recoloca el mundo

Obertura de Hänsel und Gretel — Engelbert Humperdinck (1854–1921)

Humperdinck ofrece la salida más luminosa. Tras el vértigo nocturno, su obertura recompone el mundo con una claridad respirable.
Un concierto para que la infancia sea un lugar seguro.

Este proyecto, fruto de la colaboración entre la Universidad de Valladolid y UNICEF, afirma una certeza esencial: la infancia necesita protección. No solo cuidados materiales, sino el sostén invisible que resguarda su mundo interior —el juego, la imaginación, la educación, la calma, la confianza en que el futuro será un lugar habitable—.

La noche termina. Los juguetes duermen.

Y nosotros seguimos soñando, con el deseo de que cada niño, en cualquier rincón del mundo, pueda seguir soñando también.

DESTINO DE LOS FONDOS – Concierto UVa

Ayuda para los niños y niñas en emergencias en 2025
La gran incertidumbre y volatilidad de las emergencias actuales en las que los conflictos y la violencia pueden estallar de la noche a la mañana, y en las que las catástrofes debido al cambio climático pueden golpear en cualquier momento, están devastando las vidas de los niños y las niñas en todo el mundo.
La infancia es el grupo más vulnerable en situaciones de emergencia: sus derechos se violan sistemáticamente y se enfrentan a los mayores riesgos de violencia, explotación, enfermedad y abandono.
Más de 460 millones de niños y niñas viven sumidos en situaciones de violencia devastadoras (o están huyendo de ellas), en lugares como el Estado de Palestina, Haití, Myanmar, la República Democrática del Congo, Sudán y Ucrania. Entretanto, casi la mitad de la niñez de todo el mundo vive en países donde el riesgo derivado de los efectos del cambio climático es extremadamente alto.

Los fondos que se movilicen a través del Concierto de UNICEF de la Universidad de Valladolid se destinarán al Fondo de Emergencias de UNICEF.
¿Qué es el Fondo de Emergencias de UNICEF?

El Fondo de Emergencias nos permite contar con recursos para dar respuesta a las necesidades más urgentes de las familias en las primeras horas después de cualquier situación de emergencia.
Gracias a la presencia de nuestros equipos de UNICEF antes, durante y después de las emergencias, con estos fondos podemos proporcionar una asistencia ágil y adaptada a cada contexto, rápida y eficaz, en coordinación con los gobiernos y el resto de actores humanitarios.
Estos fondos tienen enorme importancia en el trabajo de UNICEF, se integran en la Financiación Temática y en su conjunto nos dan un gran margen de flexibilidad para atender a los niños y las niñas que viven una situación de emergencia repentina o, por el contrario, situaciones que se prolongan mucho en el tiempo y generan necesidades crónicas pero urgentes mientras la atención pública está en otra parte. También son útiles para apoyar a los países para estar mejor preparados y reducir el impacto de los desastres.

¿Cómo se puede apoyar el Fondo de Emergencias?

Las primeras horas tras una emergencia son vitales. Cuando una emergencia golpea a una población es fundamental que las acciones de respuesta lleguen lo más rápido posible a los afectados. Cada minuto cuenta.
La preparación también es eficaz en términos económicos. En 2022 se hizo un análisis sobre la respuesta humanitaria en 6 países y se demostró que cada dólar invertido en la fase de preparación, a la larga ahorra 4 en la fase de respuesta a las crisis. Ese dólar también hace que seamos más rápidos, llegando 12 días antes, que son críticos para la supervivencia de los más vulnerables, como la infancia y las mujeres.

El Fondo de Emergencias de UNICEF España hace posible esta respuesta. Este fondo es una de las vías que contribuye a que se atiendan las necesidades de los niños y niñas en desastres y conflictos tan pronto como tienen lugar.

Cualquiera puede contribuir al Fondo de Emergencias de UNICEF: https://www.unicef.es/causas/emergencias/fondo-emergencias#formS

¿En qué se traducen las aportaciones al fondo de emergencias?

Por ejemplo, con 12 euros podemos dar la comida de un día completo a 5 niños en una emergencia o proporcionar agua potable a 34 niños durante un mes, evitando así enfermedades contagiosas.
Con 80€, el equivalente más o menos a 6 entradas, podemos proporcionar agua potable a 188 niños durante un mes en una emergencia, evitando enfermedades contagiosas.
Con 100€, el equivalente a 8 entradas para el concierto, podemos enviar 3 kits de primeros auxilios con medicamentos esenciales y equipo de primeros auxilios para el tratamiento de lesiones menores.